

JUST JARIA LIEREDIA

España Libre Oda

ESPAÑA LIBRE

POR

DON JOSE MARIA HEREDIA.

Que consentir jamás ningun tirano!

QUINTANA.

SEGUNDA IMPRESION. Hobone, Cubo

MEXICO: AÑO DE 1820.

Primero de la restauracion de la Constitucion política de la Monarquia Española.

EN LA IMPRENTA DE ARIZDE

Martí E/00 3/3/66 32532



Folleto C. 310 No. 2

A D. EMILIO RODRIGUEZ.

Querido amigo: la bella Oda de vd. á la libertad Española me animó á componer esta, en
que me he permitido algunas imitaciones de la
suya. Recibala vd. como una prueba de la amistad que le profesa Heredia, y de su exaltado
amor á la libertad. ¡ Podamos un dia ofrecer
à la Patria servicios reales en lugar de empalagosos y estériles himnos!

J. M. Heredia.

从是7910年8日 2014 的社会

The control of the service of the se

ally of the

ESPAÑA LIBRE EN 1820.

en vano fuera la constancia heróica Con que el pueblo español rompió valiente El yugo atroz del pérfido tirano Oue dominára la francesa gente? Inútil fué; que su nefanda mano Extendiendo do quier el despotismo Cargóla odioso yugo Mas horrendo y pesado que aquel mismo Oue tantos sacrificios la evitáran. ¿ Por qué de Iberia el Galo fué lanzado? ¿Á do esta, pues, el fruto De tanta ibera sangre derramada, De tan hondo dolor, de tanto luto? Tras la lucha gloriosa y dilatada Que al Francés humilló, y admiró al mundo, Tan solo esclavitud, solo cadena, Desaliento no mas, miseria fiera, Terror, espanto, inconsolable pena, Por su inmenso dominio Iberia viera.

¡Ignominia fatal! ya conmovido Arde mi corazon en viva saña:

¿ Quién el bárbaro fué, mísera España, Que á extremo tan fatal te ha reducido? ¿Fué de la Libia despiadada fiera La que asi destrozó tu seno hermoso, La que ajó tu beldad de esa manera? No, que tus hijos fueron Los que anhelando por mandarte esclava La cadena execranda te pusieron, El yugo ignominioso te cargaron. Ellos, ellos sacrílegos osaron La faz vélar al cándido Monarca, Y persuadirle impíos Á desechar el libro sacrosanto De la alma libertad, y á sumergirte En cruda esclavitud, en hondo llanto.

¡Ó vergüenza! ¡ó dolor! ¡ó Pátria mia!
¡¿Eres la misma acaso que algun dia
Tu nombre excelso en alas de tu gloria
De polo á polo resonar hiciste?
¡¿La que tras sí arrastrára la victoria?
¡¿La que á tus leyes fuerte sometiste
Al Árabe feroz, al Italiano,
De Lusitania á los valientes hijos,
Al Bátavo, al Frances, al Otomano,

De la Europa terror, del orbe asombro?

¿La que juzgando al orbe conocido

Estrecho campo á tan excelsa gloria

Lanzaste audaz al piélago profundo

Á tus hijos heroicos, y con ellos

Buscaste á tus victorias nuevo mundo?

¿Eres la misma? ¡Ó Dios! ¿pues cómo ahora

Sufres callada la fatal cadena

Que aja tu gloria, que tu honor desdora?

¿Pues cómo sufres que tus nobles hijos

Que de un divino fuego arrebatados

Romper quisieron tu ominoso yugo

Se miren al suplicio condenados?

Sombras de Lacy y de Porlier augustas,
Yo os saludo humildoso. Héroes sublimes,
Víctimas generosas
De la Pátria en las aras inmoladas,
Negra y eterna mancha á nuestro siglo
Vuestra muerte imprimió. Yo os vi indignado
Al cadalso subir que entonces diera
Á España oprobrio y á vosotros gloria.
¡Cuánto es digna de envidia vuestra suerte!
El morir por la Pátria es bella muerte,
Muerte que eterna hará vuestra memoria.

Vertiendo aun llanto la afligida Iberia Por sus hijos que nobles sucumbieron Del Galo atroz á la fatal cuchilla Por libertarla de un tirano odioso, Os tuvo que llorar. Ambos quisisteis Heroicos libertarla De un yugo mas atroz, mas ominoso. Oh! si el cielo me diera Trocar por vuestra muerte mi existencia! Al seno de la tumba descendiera Lleno de honor: entonces Mi inútil vida por vosotros dando Á la adorada Pátria serviria Conforme á mi anhelar y mi deseo. ¿ Qué puedo yo servirla, débil jóven? Contrario el alto cielo al ansia mia Las fuerzas me negó. Nunca mi brazo Su gloria sostendrá, nunca mi mente Podrá con el consejo dirigirla, Cual vosotros lo hicierais noblemente.

¿Y eterna habrá de ser la vil cadena? ¿Y ya por siempre gemirá la Pátria De angustia y llanto y de terrores llena? No, que el grande Quiroga valeroso

De entre la humillacion la frente alzando Dijera: "nunca sea 2) Oue eternamente sollozar se vea 27 La Madre Pátria con vileza tanta. 2) Cobre su libertad por mano mia. nó muera vo en sus aras inmolado. « Dijo, y lanzando firme y denodado El grito que á los déspotas espanta, Clamára: ¡ Libertad! Nombre divino, Siempre seguido de ventura y gloria, Vencedor de la suerte y del destino, Seguro precursor de la victoria. Loor eterno á los héroes generosos, Que las frentes al cielo Con gloria inmensa y con placer alzaron, Y despreciando nobles Del despetismo atroz la negra saña, El grito heroico con valor lanzaron, El grito heroico: libertad á España.

¡Libertad! ¡libertad! Eco grandioso, ¿Con que torno á escucharte? ¿Con que en vano Ahogarte quiso el fanatismo odioso, Quiso acallarte el despotismo insano? ¡Libertad! ¡libertad! Himnos sonoros Á los héroes que firmes nos la dieron:

Himnos, cantos sin fin: su noble frente

Ciña lauro inmortal de excelsa gloria,

Y á par de tan inmenso beneficio

Viva eterna en los siglos su memoria.

Al sagrado clamor el Leon de España El letargo dejando en que yacia Sañudo se alza á vindicar su afrenta. Al contemplar su vengadora saña Se estremeció la infanda tirania. A la voz de Quiroga y de sus fuertes Se agitan orgullosos los Iberos, Y claman libertad! Aquesos gritos Que la soberbia gálica humillaron, Llenarán de terror á los perversos Que á la infelice Pátria encadenaron. Nada, nada temais, guerreros libres: Huirán cobardes al aspecto vuestro, Que nunca fué valiente el vil esclavo. ¿Cuándo fué dado á la raposa infame Del leon grandioso sostener la vista? Corred, héroes, volad; á vuestro impulso Los tiranos perezcan... Mas, ¿ qué miro? ¿ Qué íris de paz hermosa

Torna en un punto á la agitada Iberia El contento y la calma...? El es; el mismo (*) Oue á la Pátria librára con su esfuerzo De verse sometida al Galo horrible, Es el que hora la arranca A otro yugo mas cruel, mas insufrible. El es quien ha rasgado Con mano heroica la execrable venda One los ojos cubria Al Monarca inocente, que asombrado, De su anterior conducta arrepentido, Exclama: libertad! entusiasmado, Le bendicen FERNANDO repitiendo, Y con cien bocas la volante fama La inmensa trompa con furor hinchendo, Libertad! libertad! girando clama.

Y aquesta aclamacion noble y sagrada

Derramando do quier contento y vida,

De la fama en las álas conducida

Suena en Asia y América preciada,

Y á do quier que se adora el nombre ibero:

La Habana fué quien la aclamó primero.

^(*) El Exemo. Sr. D. Francisco Ballesteros.

Gloria eterna á mi Pátria! Honor al suelo
Que me viera nacer! Honor á Ponce,

Á Miralla, Valdés, Madrid y Tanco,
Que sus gritos alzando al alto cielo
De Odail, Quiroga, y de Guiral y Riego
Las ínclitas hazañas celebraron,
Y arrebatados de divino fuego
Con entusiasmo ¡libertad! clamaron.

¿Dónde el terror está? ¿Dó la cadena? ¿Dó los tiranos?... vedlos asombrados, Sumidos en despecho, y cruda pena Su castigo temblar. ¡Oh! sosegaos; La libertad pretende Haceros conocer en este dia Que si sabe vencer, perdonar sabe: Confundaos solamente la vergüenza, Si en almas viles la vergüenza cabe. Sí, que cobró su libertad Iberia Sin llanto ni desgracias. Salve ; oh pueblo! Digno mil veces de gozarte libre. Tu magnanimidad admire el orbe, Y nuestra libertad, y nuestra gloria, No con sangre ni llanto lastimero, Con letras de oro pintará la historia.

Sombras de Lacy y de Porlier augustas. Alzad de gloria y de placer cubiertas, Dejad el fondo de las tumbas yertas; Libre la Pátria está... vedles alzarse, Y el perdon demandar de sus verdugos: mano, amigable mano, 9) Y reconozcan la distancia inmensa on Oue hay entre el hombre libre y el tirano. Sí, engañados hermanos; ved la Pátria Que os llama á sí; llegad; es Madre tierna, Y asi perdona los errores vuestros: Llegad, que solo anhela Unirnos estrechados á su seno, Para vosotros de clemencia heroica, Para nosotros de ternura lleno. En ademan afable y magestoso Os ofrece los brazos desarmados, Porque sobre nosotros ya hermanados Tienda la libertad su cetro hermoso.

Gloria, FERNANDO, á vos, que generoso Los consejos infames desechasteis, Y el libro santo con placer jurasteis Do nuestra dicha y libertad se encierra. Gloria, gloria á vosotros

Honor eterno de la Hispana tierra, Cuya cadena odiosa Vuestro valor rompiera. ¡Gloria eterna á vosotros! ¡Quién me diera Del cantor de Guzman y de Padilla (*) El acento inmortal! ¡ch! como entonces Resonando en el cielo la voz mia, Los altos hechos, las hazañas vuestras De un polo al otro polo extenderia. Gloria á Odail, á Guiral, al fuerte Riego, Y á Quiroga inmortal. Héroe grandioso, Honor eterno á tí! Gozoso escucha Por toda Iberia bendecir tu nombre. Gózate en su placer. ¡Oh! qué ventura Poder decir con generoso orgullo: n Si libre es ya la Pátria, nSi la Pátria es feliz, á mí lo debe. u Mira á la historia con su recta mano Mostrar el cuadro de los grandes hombres, Y al mismo tiempo señalar gozosa El nombre de Quiroga entre sus nombres. A vosotros honor, hijos de Marte, Que vindicasteis nobles el decoro

^(*) D. Manuel José Quintana.

De la infelice Pátria encadenada, Y en cuyos brazos fuertes apoyada Alzó la libertad su trono de oro.

: Momento celestial! Ya al sol radiante Puedo alzar sin rubor la noble frente. Cuál se agita mi pecho en este instante? on Ta libre soy, ya libre soy, y vuelvo, Y una vez y otra, y mil soy libre clamo Sin cansarme jamás, y mientras tanto Corre por mis mejillas encendidas De ternura y de gozo dulce llanto; Y un placer un placer No, no es posible El explicarlo.... no; básteme solo Gozar callando. ¡Ó Dios! Eterna sea Tanta felicidad Nobles guerreros, No permitais jamás que esta ventura Á vosotros debida Perdamos otra vez Antes la muerte, Antes la expatriacion que la cruel suerte De que á nosotros tornen de amargura, De esclavitud y horror las negras horas. Vigilantes vivid, y al solo amago De cadena fatal, de tirania, Moved sanudos los invictos brazos;

Alzad, y con estrago

Corra la sangre del mortal infame

Que osó mostrarnos vergonzosos lazos;

Y con ella regado

Afirme sus raices

De la alma fibertad el árbol bello;

Y al ver vuestro valor, vuestra energia,

Desesperada al tenebroso Averno

Rugiendo torne la Discordia impía.

¡Ó ventura! ¡ó placer! España libre Suena do quier contento derramando. Viva la libertad! claman do quiera, Viva con ella el inmortal FERNANDO. Se ove el grito feliz de España libre Del Oceáno en los yermes azulados, Antes tan solamente consagrados Á ruido fiero, ó á silencio mudo. España libre con clamor divino Del Patagon al Californio rudo, Del Africano al simple Filipino Se escucha resonar. España libre Del aire vago los espacios llena, Y del ártico polo al otro polo, Y en cuanto alumbra el rutilante Apolo España libre con placer resuena.

